



Programa del decimotercer sábado

Chantajada

En Togiak, un pequeño pueblo indígena de Alaska, dos hermanas, Josephine y Emily, caminaban por una calle polvorienta una tranquila tarde de verano. Aunque eran cerca de las 19 de la noche, el sol brillaba bien alto en el cielo. El sol no se pondría hasta muchas horas después, cerca de la medianoche. Los niños no tenían mucho que hacer en los largos días de verano en el pueblo.

–¡Mira! –exclamó Emily, de doce años, deteniéndose delante de la iglesia adventista–. Hay una Escuela Bíblica de Vacaciones en esta iglesia. Me gustaría asistir.

Para ella, la Escuela Bíblica de Vacaciones significaba historias interesantes de la Biblia; significaba actividades divertidas; significaba meriendas deliciosas; y, sobre todo, significaba algo que hacer en un lugar donde los niños no tenían mucho que hacer durante el verano.

Emily agarró por el brazo a su hermana, de 17 años.

–Vamos –le suplicó.

Pero Josephine no quería ir. Aunque no había mucho que hacer, no quería ir a la iglesia.

–No quiero ir a la Escuela Bíblica de Vacaciones –protestó.

–Pero yo sí quiero ir –insistió Emily.

–Pues yo no –sentenció Josephine, con toda la autoridad de una hermana mayor–. Yo quiero hacer otra cosa.

Emily se mostró triste por un momento.

Estaba decidida a ganar la discusión y sabía cómo lograrlo.

–Si no vamos, no compartiré contigo mi tabaco para mascar.

Josephine miró con dureza a su hermanita. No le quedaba tabaco para mascar y no sabía dónde podría conseguir más. Miró entonces la iglesia. Pensó en lo gruñona, irritable y enfadada que se pondría si Emily cumplía su amenaza de no compartir su tabaco para mascar.

–De acuerdo –dijo–. Vamos.

Y así fue como Josephine se dejó chantajear para entrar por primera vez en una iglesia adventista. Se sentó en la última fila, mientras Emily se unía a unos veinte niños que participaban en las actividades en la parte delantera. Al cabo de un rato, el pastor se acercó a Josephine y se presentó como el pastor Chad.

Como Josephine era mayor que la mayoría de los niños, le preguntó si quería ayudar, quizá repartiendo la merienda y los materiales para las actividades de la Escuela Bíblica de Vacaciones. Josephine aceptó.

Después de ese día, ella y Emily regresaron a la iglesia todas las noches a las 7 para participar en la Escuela Bíblica de Vacaciones.

Casi al final, el pastor invitó a Josephine a ir a un campamento de verano para niños. Para llegar allí, tendría que volar en avión, viajar en autobús y tomar una lancha. A ella le encantó la idea, pero ciertamente era demasiado mayor para ir a un campamento infantil. Tenía diecisiete años.

–No hay problema –le dijo el pastor–. ¿Te gustaría ayudar en el campamento?

Una enorme sonrisa se dibujó en el rostro de Josephine. Por supuesto que podía ayudar. Así que fue al Campamento Polaris de monitora. Ayudó a una monitora habitual del campamento a cuidar de una cabaña de niñas nativas de Alaska procedentes de varias

Cápsula informativa

- Los animales carnívoros más grandes de Estados Unidos son los osos negros, los osos pardos y los osos polares, que viven en Alaska.
- El Lago Superior, en la frontera entre Estados Unidos y Canadá, es el mayor lago de agua dulce del mundo por superficie, con 51.016 km².
- Nueve de cada diez estadounidenses han comido pizza en el último mes. Cada día, los estadounidenses comen el equivalente a unas 40 hectáreas de pizza.
- Se calcula que hay 75,8 millones de perros en Estados Unidos, más del doble que en Brasil, el segundo país con más perros.

aldeas. También aprendió mucho sobre Jesús durante la semana.

A Josephine le gustó tanto el campamento de verano que volvió al año siguiente y también al siguiente. Entre campamento y campamento, continuó asistiendo a la iglesia adventista de su pueblo. El amor por Jesús creció en su corazón. Jesús la ayudó a dejar el tabaco de mascar. Finalmente, Josephine le entregó su corazón a Jesús y se bautizó.

Actualmente, sigue trabajando en el Campamento Polaris, pero ahora como líder. Todos los años lleva al campamento entre siete y diez niños de su pueblo. Los niños no tienen mucho que hacer durante el verano. Algunos de ellos se tornan gruñones, irritables y se enfadan al experimentar la abstinencia de la nicotina debido a que en el campamento no pueden mascar tabaco. Pero, al igual que Josephine, también oyen hablar de Jesús y descubren que él puede ayudarlos a dejar el mal hábito. Vuelven a casa con el convencimiento de que la vida con Jesús nunca es aburrida y de que con él pueden hacer cualquier cosa.

Del mismo modo en que, en una ocasión, la hermana pequeña de Josephine la llevó a la iglesia, ahora Josephine lleva a otros niños a la iglesia. Pero ella no tiene que recurrir al chantaje para conseguir que vayan. Ella ora y los invita al Campamento Polaris. “Me encanta trabajar con los niños –afirma–. He hecho muy buenos amigos. El Campamento Polaris es algo que me llena”.

El Campamento Polaris, situado en un lago cerca de Dillingham, Alaska, es el único campamento adventista de verano dirigido específicamente a niños nativos de Alaska. Parte de una ofrenda del decimotercer sábado del

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:* “Discipular a personas y familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- **Objetivo de crecimiento espiritual n° 7:** “Ayudar a los jóvenes y a los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].

Proyectos futuros del decimotercer sábado

La ofrenda del decimotercer sábado del próximo trimestre ayudará a financiar cinco proyectos en la División de Asia Pacífico Norte:

- Centros para enseñanza extraescolar en catorce escuelas de Japón.
- Un centro recreativo para niños en Ulán Bator, Mongolia.
- Un centro de acogida para madres solteras en Ansan, Corea del Sur.
- Un gimnasio y un centro de formación misionera en la Academia Hankook Sahmyook de Seúl, Corea del Sur.
- Financiación del Sistema de Escuelas Primarias Adventistas de Taiwán.

año 2015 ayudó a modernizar el campamento dotándolo de nuevas cabañas, baños y duchas. Hoy tenemos la oportunidad de compartir nuevamente el amor de Jesús en Alaska mediante otra ofrenda de decimotercer sábado. Esta vez, uno de los proyectos ayudará a com-

partir el evangelio a través de un centro de influencia en Bethel, Alaska. La ofrenda de hoy también apoyará otros proyectos de evangelización en San Luis, Misuri, y en Baltimore, Maryland. Gracias por su generosidad.